

# Aumenta la tensión en el recuento de votos de las elecciones presidenciales en Perú: Candidato de izquierda pasa a segundo lugar y rival llama a "insurgencia civil"

Roberto Sánchez, muy fuerte en las regiones andinas y rurales, se instalaría en el balotaje tras superar en el conteo al derechista Rafael López Aliaga, quien pidió anular los comicios y llamó a sus seguidores a "incendiar la pradera".

JEAN PALOU EGOAGUIRRE

Reivindicando la bandera del "Perú profundo" de origen rural y el legado del encarcelado expresidente Pedro Castillo, el candidato izquierdista Roberto Sánchez (Juntos por el Perú) protagonizaba un repunte en el conteo de votos de las elecciones presidenciales del domingo pasado, posicionándose ayer en el segundo lugar del escrutinio parcial, lo que de confirmarse lo colocaría en el balotaje frente a la candidata derechista Keiko Fujimori (Fuerza Popular). El gran damnificado por su ascenso sería Rafael López Aliaga (Renovación Popular), quien ha sido desplazado al tercer lugar en el recuento y ha tensionado el proceso tras denunciar un fraude electoral y llamar a sus seguidores a una "insurgencia civil".

La situación todavía es muy estrecha. Con el 91,8% escrutado, Fujimori tiene una ventaja clara con el 17% de los votos, mientras que Sánchez llega al 12,1% de los sufragios y López Aliaga tiene 11,9%, con apenas unos 35 mil votos de diferencia entre ambos. Más atrás quedan el centrista Jorge Nieto (11%) y el empresario Ricardo Belmont (10,1%), ya casi sin opciones de entrar al balotaje, sobre todo porque la mayor parte de los nuevos votos que se computan en el escrutinio provienen de las regiones andinas y rurales donde Sánchez es más fuerte.

"Gracias a Dios, a la Pachamama y a nuestro pueblo milenar", celebró ayer Sánchez, un psicólogo de 57 años, quien fue ministro de Comercio Exterior y Turismo durante el turbulento gobierno de Pedro Castillo (2020-2021) —el único que sobrevivió en su puesto luego de sus cinco cambios de gabinete en 17 meses— y ahora ha prometido que su primera medida de llegar al gobierno sería indultar al expresidente, quien cumple una condena de 11 años de cárcel por rebelión. "Justicia restauradora para los mártires del sur andino; o la vida del Perú profundo se respeta o no tiene sentido ninguna democracia", añadió en X, refiriéndose a los cerca de 50 manifestantes muertos en las protestas tras la caída de Castillo.



SÁNCHEZ COSECHÓ sus votos en el ámbito rural, donde hizo la "Ruta Castillista".

“ Sin rollos ni narrativas de fraude... el voto andino, rural y amazónico del Perú profundo se va a respetar”

ROBERTO SÁNCHEZ  
 CANDIDATO DE JUNTOS POR EL PERÚ

## Estado plurinacional y Banco Central

Sánchez, hasta hace poco desapercibido en el grupo de 35 candidatos presidenciales, hizo campaña con el sombrero campesino "chotano" que le regaló el propio Castillo y ha prometido una nueva Constitución y la fundación de un "Estado plurinacional" para gobernar con los pueblos nativos, como lo hizo Evo Morales en Bolivia. Como congresista, enarboló la causa de los mineros informales que no completaron el plazo que había dado el Estado para formalizarse, y ha puesto nerviosos a los mercados al anunciar que no quiere que siga el presidente del Banco Central de Reserva, Julio Velarde, símbolo de la estabilidad económica del país tras más de 20 años en el cargo.

"Si pasan Fujimori y Sánchez a

la segunda vuelta, ambos tienen "antis" muy fuertes y muchos votantes por conquistar. Es probable que Sánchez intente radicalizar y Keiko denuncie conspiraciones comunistas, cuando en realidad la clave es ganarse a los votantes más en el centro ideológico y a los pragmáticos", dijo el politólogo Eduardo Dargent, académico de la Pontificia Universidad Católica del Perú, quien señala que para las intenciones de Fujimori —que enfrentará por cuarta vez consecutiva un balotaje— sería mejor competir contra López Aliaga. "Ojalá no sea otra campaña de exacerbar miedos o radicalismos", expresó.

De firmar Sánchez su paso a la segunda vuelta, no solo se puede prever una campaña muy polarizada en términos ideológicos, sino también se pondrá a prueba una vez más el "antifujimorismo", pero esta vez frente al "anticastillismo", la idea mayoritaria en Perú de que Pedro Castillo hizo un mal gobierno que concluyó abruptamente tras un fallido intento de golpe de Estado.

Según el analista político Andrés Calderón, si bien hay similitudes a la segunda vuelta de 2021 que ganó Castillo a Fujimori, no cree que esta vez sea una definición tan estrecha, porque Sánchez no tiene el mismo apoyo que Castillo —quien en esa ocasión también ganó la primera vuelta— y ha cambiado mucho el escenario. "Keiko ha reducido su antivoto y ha incrementado este año su votación", señaló. "Castillo fue un presidente que rápidamente se desprestigió y además intentó hacer un golpe de Estado, con lo que no creo que le alcance a Roberto Sánchez simplemente reivindicando las banderas del

mo", pero esta vez frente al "anticastillismo", la idea mayoritaria en Perú de que Pedro Castillo hizo un mal gobierno que concluyó abruptamente tras un fallido intento de golpe de Estado. Según el analista político Andrés Calderón, si bien hay similitudes a la segunda vuelta de 2021 que ganó Castillo a Fujimori, no cree que esta vez sea una definición tan estrecha, porque Sánchez no tiene el mismo apoyo que Castillo —quien en esa ocasión también ganó la primera vuelta— y ha cambiado mucho el escenario. "Keiko ha reducido su antivoto y ha incrementado este año su votación", señaló. "Castillo fue un presidente que rápidamente se desprestigió y además intentó hacer un golpe de Estado, con lo que no creo que le alcance a Roberto Sánchez simplemente reivindicando las banderas del

castillismo. La oposición a Sánchez se irá más por la ineficiencia y el descalabro que fue el gobierno de Castillo y el hecho de que él lo reivindique", opinó.

## Piden "anulación" de los comicios

El proceso electoral, por otro lado, ya se ha tensado por las denuncias de fraude de Rafael López Aliaga, quien —a pesar de que no ha presentado pruebas— pidió la "anulación absoluta" de las elecciones y convocó a sus seguidores a estar alertas y sumarse a la "insurgencia civil si se termina de consumir el fraude". "Si quieren incendiar la pradera, la vamos a incendiar. Mancos no somos", insistió el exalcalde de Lima, quien también exigió que se encarcele a Piero Corvetto, jefe de la Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE), y la salida de las misiones internacionales de observación electoral de la UE y la OEA que validaron la transparencia de los comicios. "Lárguense, hay que ser ciego y cómplice de que se ha violado de muerte el proceso electoral en Perú", dijo.

La acusación de López Aliaga ha sido transversalmente rechazada. Sánchez afirmó que se trata de "palabras absolutamente irresponsables" y pidió a las fuerzas sociales del país "estar vigilantes" en caso de que se quiera "atentar contra el voto", mientras que Fujimori señaló que Perú "requiere madurez política" y los políticos no podían "generar más caos". "No podemos permitir que se convoque a una insurgencia. En una democracia y en un Estado de Derecho, quienes lideran partidos tienen el deber de preservar el orden", afirmó.

A pesar de los problemas logísticos con la distribución del material electoral que obligaron a extender la votación hasta el lunes en algunos centros de Lima, los expertos aseguran que no hay evidencia de un fraude generalizado. "Lo que dice López Aliaga es completamente exagerado, esta idea de que hubo un gran fraude digitado, pensado a la venezolana y que ha afectado a un millón de votos en Lima", indicó Dargent, quien señaló que sí hubo fallas, pero no es cierta "la teoría conspirativa" del candidato.

## Aliado de Antauro Humala

Para estas elecciones, Roberto Sánchez integró en su partido a familiares directos del expresidente Pedro Castillo, como sus hermanos José Mercedes e Irma, así como su cuñada Yenifer Paredes.

Pero la cara que más preocupa a sus contrincantes es la del líder nacionalista y etnocacerista Antauro Humala, hermano del encarcelado expresidente Ollanta Humala, que en 2022 salió en libertad tras cumplir más de 17 años de prisión por el Andahuayazo, un levantamiento militar en 2005 que dejó cinco policías muertos.